HOY DE EXTREMADURA (ED.CACERES) 11/07/13
CACERES
Prensa: Diaria
Tirada: 6.052 Ejemplares
Difusión: 5.077 Ejemplares
Cód: 72334040
Página: 36
Sección: SOCIEDAD Valor: 653,00 € Área (cm2): 427,2 Ocupación: 48,79 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 20308

Salud y medicina, dos ganchos cada vez más utilizados por el séptimo arte

El cine solo logra convertir sus historias en una aproximación de la realidad médica, mientras que los documentales reflejan la realidad tal como es

:: MACARENA PAREJO

BADAJOZ. El cine centró, ayer, una parte importante del programa previsto para la segunda jornada del curso internacional de verano sobre comunicación y salud. Uno de los primeros mensajes que lanzó José Elías, jefe del Servicio de Microbiología del Hospital Universitario de Salamanca y cofundador de la revista Medicina y Cine, a los asistentes, es que cada vez es mayor el número de películas que tratan sobre aspectos sanitarios.

La intención del séptimo arte desde sus albores es ofrecer en pantalla aquello que el público quiere y desea ver. Y, por eso, las enfermedades juegan un papel cada vez más importante en las historias humanas que se relatan en formato cinematográfico.

Como matizó este experto, miembro además del Departamento de Medicina Preventiva, Salud Pública y Microbiología Médica de la Universidad de Salamanca (USAL), «este morbo de la ciudadanía por conocer y aproximarse a la experiencia que conllevan determinadas enfermedades a las que todos estamos expuestos es precisamente utilizada por los directores y guionistas para captar la atención de la ciudadanía».

No obstante, el ponente indicó que, a pesar de querer ser un reflejo, el cine sólo logra convertir sus historias en una aproximación de la realidad médica. Si bien, recordó que existen cintas más comerciales con un dramatismo alejado del escenario médico real, sí reconoció que el cine documental, en ocasiones, refleja «la verdad tal como es».

Veracidad

A la hora de referirse a la veracidad que llevan impregnadas en sus secuencias determinadas películas, Elías se refirió a largometrajes como las Alas de la vida, donde la vida y la muerte quedan reflejadas a través del transcurrir de una atrofia sistemática múltiple, diagnosticada a un doctor que decide narrarla a través de la gran pantalla sin dramatismo.

Ésta y otras muchas producciones cinematográficas son analizadas por los estudiantes de medicina en sus clases. Pues, como relató durante su alocución este profesor de la facultad de Medicina de la USAL, reflexionar sobre ellas en clase ayuda a fomentar las destrezas y habilidades comunicativas de quienes en unos años deberán enfrentarse a la comunicación personal con los pacientes.

A juicio de este cinéfilo, las películas ayudan a los estudiantes de medicina a observar cómo deben o no ser las relaciones interpersonales médico-paciente. Tal y como él mismo explicó «en la película Amar la vida, el médico explica fríamente a la paciente que padece un cáncer, es el prototipo de medico famoso sin ningún tipo de afectividad. Sin embargo, en Mi vida sin mi, éste comprende a la paciente y le cuesta decirle lo que tiene, esto sin duda enseña a los alumnos por qué es importante comunicar y mostrar empatía».

El seminario continúa hoy con un debate acerca del papel de las administraciones públicas en la divulgación médica. También los asistentes abordarán de mano de los expertos en cultura científica de la Universidad Pompeu Fabra el rol actual de los media como generadores de opinión pública. El curso, dirigido por el profesor de la Universidad de Extremadura Fernando Henao, concluirá con una lección magistral impartida por el catedrático Enrique Campillo.

Leonor Watling es una escena de la película Mi vida sin mi. :: HOY